



¿SE ESTÁN HACIENDO IMPRESCINDIBLES LAS MICROCREDENCIALES?

A impulso de los cambios que registran la educación, la formación y el mercado laboral, las microcredenciales pueden favorecer la provisión y el reconocimiento de competencias

Las microcredenciales no son cosa de ayer. Vienen utilizándose en diversos países y sectores de la educación y la formación y han desempeñado un papel, por ejemplo, en la certificación de cursos de informática o en el desarrollo profesional de los trabajadores sanitarios. Irlanda las concede desde hace más de veinte años, en ámbitos tales como la enseñanza universitaria. En los últimos años, las microcredenciales han proliferado en Europa y en la actualidad se ofrecen en varios niveles tanto de la enseñanza general como de la educación y formación profesional (EFP), a la vez pública y privada.

Sin embargo, solo recientemente ha empezado a merecer atención en el debate político europeo. A día de hoy, la mayoría de los países carecen de una definición oficial. Ni siquiera el término «microcredenciales» resulta muy conocido, ya que hay varias maneras de referirse a los certificados de formatos de aprendizaje breves, como «microcertificaciones», «insignias», «microcualificaciones», «cualificaciones parciales», «cualificaciones complementarias» y «certificados modulares».

Pese a la diferente terminología, los países europeos certifican muchas actividades de aprendizaje breve de maneras que cumplen, total o parcialmente, con la definición propuesta por la Comisión Europea (véase el recuadro 1). Esta [definición provisional de las microcredenciales](#) surge de una consulta pública realizada por la Comisión y seguida en diciembre de 2021 por una [Propuesta de Recomendación del Consejo relativa a un enfoque europeo de las microcredenciales para el aprendizaje permanente y la empleabilidad](#).

RECUADRO 1. MICROCREDENCIALES: PROPUESTA DE DEFINICIÓN DE LA UE

«Una microcredencial es el registro de los resultados

del aprendizaje que ha obtenido un aprendiz tras una breve experiencia de aprendizaje. Dichos resultados del aprendizaje se han evaluado con arreglo a criterios transparentes. La prueba se consigna en un documento certificado en el que figura el nombre del titular, los resultados de aprendizaje obtenidos, el método de evaluación, la entidad que otorga el diploma y, en su caso, el nivel del marco de cualificación y los créditos obtenidos. Las microcredenciales son posesión del aprendizaje, se pueden compartir, son portables y pueden combinarse para dar lugar a credenciales o cualificaciones más amplias. Están respaldadas por una garantía de calidad con arreglo a normas acordadas».

Fuente: Comisión Europea (2020); definición utilizada en un estudio del Cedefop.

Estas evoluciones son reflejo de que las microcredenciales están cambiando por lo que se refiere a su carácter, formato y finalidad. Como complemento a la consulta de la Comisión, el Cedefop llevó a cabo un estudio exhaustivo sobre microcredenciales ⁽¹⁾, en el que se analizaron sus características, cómo se diseñan, se imparten y se reconocen, por qué existe demanda de las mismas, cómo se están utilizando y cuáles son sus ventajas y limitaciones. Las conclusiones del Cedefop también se incorporaron al documento de trabajo que acompañó a la propuesta de Recomendación del Consejo. En la presente nota informativa se resumen los resultados provisionales del estudio.

LAS MICROCREDENCIALES: SITUACIÓN REAL

Los países europeos buscan la mejor manera de utilizar las microcredenciales como modo de documentar los resultados de una experiencia de aprendizaje breve y sujeta a control de calidad. La modu-

⁽¹⁾ En preparación, 2022. El estudio comprendía, entre otras cosas, [encuestas a las partes interesadas](#).

larización de los programas de EFP es uno de los factores que abren el camino a su uso generalizado.

Algunos países, como Polonia, Eslovenia y Finlandia, han creado grupos de consulta sobre microcredenciales. En los Países Bajos y Noruega, la consulta realizada por la Comisión en 2021 inspiró debates sobre la forma de integrar las microcredenciales en los sistemas formales de EFP. En Suecia, el [Instituto Nacional de Investigación](#), la [Agencia Nacional de EFP Superior](#) y la [Agencia de Servicios Digitales del departamento público de empleo, JobTech Development](#), han impulsado el debate sobre la descripción, la garantía de calidad, el reconocimiento, la «acumulación» y la portabilidad de las microcredenciales con distintas partes interesadas.

Una [nueva ley](#) española tiene en cuenta varias microcredenciales como parte de la EFP formal. El Ministerio de Educación de Estonia ha puesto en marcha un proceso regulador para modificar su [Ley de Educación de Adultos](#) con el fin de establecer el contenido, la impartición, la calidad y la duración del aprendizaje que da lugar a la concesión de microcredenciales. La nueva [Ley de Educación de Adultos](#) de Croacia, adoptada en diciembre de 2021, introdujo las «microcualificaciones» en la educación formal de adultos. A los programas de formación breves, como los cursos de desarrollo profesional y otros cursos de EFP, se les concederán unidades de resultados de aprendizaje que se incluirán en el marco nacional de cualificaciones (MNC) de Croacia, de manera que puedan obtenerse cualificaciones parciales o completas.

Irlanda ha incluido cursos breves y certificados en su MNC desde su creación en 2003. Muchos agentes del mercado laboral, como el sector de las TIC, consideran que las microcredenciales son cruciales para su sistema nacional de educación y formación. Inicialmente impartidas por las universidades (nivel MNC 6), las microcredenciales también han llegado a la EFP; las insignias digitales y otras microcredenciales, por ejemplo, gozan de creciente popularidad en el sector alimentario. Concedidas para cursos breves que cumplen criterios controlados, ofrecen a los trabajadores certificaciones tangibles y prácticas que pueden verificarse a través de internet y cuya valor es mayor que el de los certificados de asistencia. En 2021, la [Autoridad Irlandesa de Cualificaciones](#) introdujo una definición provisional en la que establecía que «una microcredencial es una cualificación que da fe de un aprendizaje comprimido y sumamente específico».

En Francia, pese a la falta de una definición oficial, las microcredenciales son muy aceptadas en la práctica y se valoran positivamente. Desde que se adoptó

la [Ley sobre la libertad de elección del futuro profesional de 2018](#), el mercado de la formación se ha liberalizado en gran medida, con un profundo incremento del número de cualificaciones de EFP, que incluyen microcredenciales expedidas por entidades privadas.

En Alemania, los programas Jobstarter, ejecutados por el [Ministerio Federal de Educación e Investigación](#), han contribuido a iniciar programas de EFP breves, diseñados en primera instancia para jóvenes poco cualificados. En los últimos años, el mercado de la formación modular, las cualificaciones parciales y las cualificaciones complementarias ha crecido rápidamente.

En la reciente revisión de la política de EFP de los Países Bajos (2017-2021) se dio prioridad a la flexibilización de los programas de educación para adultos con el fin de fomentar el aprendizaje permanente. Desde 2017, en los Países Bajos se pueden expedir en línea microcredenciales denominadas [edubadges](#). Las organizaciones pueden expedir, crear y editar microcredenciales y los aprendices pueden almacenarlas y compartirlas con empleadores o proveedores de educación. Las insignias pueden ser verificadas y autenticadas por partes externas. La plataforma contiene actualmente casi 800 clases de insignias que abarcan todos los niveles educativos y numerosos sectores del mercado de trabajo. Hoy en día, las microcredenciales son valoradas como herramientas que contribuyen a solucionar el déficit de trabajadores cualificados, integrar a los refugiados y atender la demanda de nuevas competencias digitales.

IMPORTANCIA CRECIENTE

El estudio del Cedefop apunta a una serie de factores que contribuyen al incremento de la demanda y al uso de distintos tipos de microcredenciales. La [cuarta revolución industrial](#), caracterizada por la presencia de tecnologías avanzadas como la inteligencia artificial, la nanotecnología y el internet de las cosas, ha incrementado la necesidad de perfeccionamiento y reciclaje profesional. Es necesario aprender a utilizar las nuevas tecnologías no solo en los puestos de trabajo actuales, sino también en nuevos sectores y en nuevos empleos y ocupaciones especializadas surgidas a raíz del avance tecnológico. Las microcredenciales pueden certificar el aprendizaje en ámbitos en los que las cualificaciones formales son limitadas o todavía no existen. Es por ello por lo que desempeñan un papel importante en la educación de adultos.

Las microcredenciales son expedidas por proveedores públicos y privados, como grades empresas y [plataformas de aprendizaje en línea](#). Muchos sectores que imparten programas y cualificaciones genéricos también ofrecen microcredenciales, ya sea en el sec-

tor manufacturero (ingeniería y TIC, por ejemplo) o en los servicios (sanidad y Derecho, entre otros).

Además, la enseñanza y el aprendizaje encuentran actualmente menos limitaciones de tiempo y espacio. La demanda de aprendizaje digital e individualizado, que va en aumento desde hace varios años, se ha acelerado como consecuencia de la pandemia. Los resultados provisionales del estudio indican que las microcredenciales permiten a las personas adultas avanzar en su carrera profesional o efectuar cambios, ya que pueden combinar con flexibilidad el aprendizaje y otros compromisos. Se pueden impartir rápidamente y por diversas vías, por ejemplo a través de internet, mediante el aprendizaje mixto, en el aula o mediante periodos de aprendizaje. Esta flexibilidad puede hacer que sea más fácil y rentable para los adultos conseguir la validación y el reconocimiento de competencias adquiridas de manera informal. Las microcredenciales pueden mejorar la empleabilidad y constituir un modo de satisfacer necesidades y carencias de capacidades rápidamente, fomentando a la vez el aprendizaje permanente. Las empresas que las utilizan en entornos propicios para el aprendizaje están bien emplazadas para adquirir y retener un valioso capital humano.

Sin embargo, persisten numerosas preguntas. ¿Cómo funcionará el enfoque modular de las microcredenciales en relación con un concepto más holístico de la educación y la formación? ¿Existe el riesgo de que se regule en exceso el mercado de la educación continua? ¿Qué pueden tener en común todas las microcredenciales impartidas en la educación general, la formación profesional, la enseñanza superior y la formación continua? ¿Cómo evolucionarán las normas de financiación, acreditación, certificación y reconocimiento? ¿Qué papel desempeñan los interlocutores sociales? El trabajo del Cedefop muestra que las microcredenciales son concedidas por diversas partes interesadas que operan en diferentes contextos institucionales. En muchos casos son ofrecidas por proveedores locales o regionales. También se las considera, cada vez con mayor frecuencia, como bloques independientes en las estrategias de capacitación nacionales e internacionales, en respuesta a las necesidades de perfeccionamiento y reciclaje profesional ante los rápidos cambios registrados en las exigencias del mercado laboral, la digitalización y el envejecimiento de las poblaciones. Dado que buena parte del aprendizaje que permite obtener microcredenciales tiene lugar en el sector privado y que está financiado por empresas y particulares, es posible que los aprendientes en situación desfavorecida o de marginación no siempre puedan permitírselo.

ACUMULACIÓN DE MICROCREDENCIALES

Las microcredenciales ofrecen la posibilidad de acumular (o «apilar») diferentes competencias que pueden ser documentadas y reconocidas por proveedores de aprendizaje, empresarios, sectores y países.

En España, las microcredenciales pueden acumularse para obtener un certificado de EFP formal en virtud de su nueva [Ley Orgánica de ordenación e integración de la Formación Profesional](#). En Letonia, una [nueva ley](#) permite también acumular microcredenciales para obtener una cualificación completa o utilizarlas como cualificaciones independientes. En Dinamarca, los [cursos de formación para el mercado laboral](#) ofrecen varias opciones de perfeccionamiento y reciclaje profesional. Están bien desarrollados y reconocidos y podrían ser la base de iniciativas en las que se utilizarían microcredenciales.

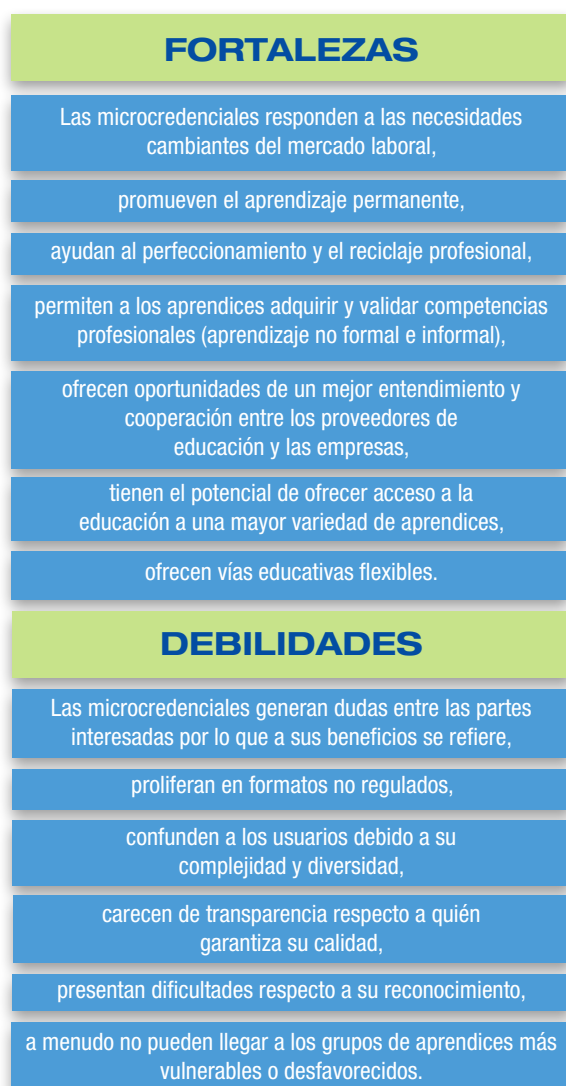
Por el momento, no existe un enfoque europeo común en relación con las microcredenciales y la modularización de los programas de EFP. No obstante, las microcredenciales tienen el potencial de servir de complemento a los sistemas de educación y formación formales, que a veces se consideran demasiado lentos como para responder a los rápidos cambios que experimenta el mercado laboral. Las ventajas potenciales de las microcredenciales, como su «acumulabilidad», podrían ser especialmente útiles para la transición de la UE a una economía verde y digital y las nuevas necesidades de competencias que dicha transición está generando en las cualificaciones y los sectores tradicionales.

No obstante, subsisten algunos problemas. La demanda de microcredenciales ha provocado una proliferación de certificados no regulados cuyo valor no está claramente determinado. La falta de transparencia dificulta la toma de decisiones fundadas acerca de los programas de aprendizaje breve, sobre todo cuando no está claro quién garantiza la calidad y el reconocimiento de los resultados del aprendizaje.

Las organizaciones privadas pueden apoyarse en sus propias prácticas para reconocer conocimientos, capacidades y competencias o utilizar normas laborales distintas de las utilizadas en los programas de aprendizaje formal. No todas las microcredenciales son compatibles con los MNC y no todos los MNC están abiertos a cualificaciones no formales y del sector privado. Si las autoridades responsables de la educación y formación formales no aplican los mismos criterios de calidad y acreditación, el reconocimiento de las microcredenciales y su acumulación para la obtención de una cualificación formal completa seguirán siendo problemáticos.

El 88 % de los proveedores de EFP que respondieron al estudio del Cedefop confirman que al menos algunas de las microcredenciales que dispensan pueden acumularse y combinarse con otras credenciales y cualificaciones. Sin embargo, la acumulación de microcredenciales concedidas fuera de la educación y la formación formales suele limitarse a un único proveedor. No obstante, en países como Irlanda, las microcredenciales conocidas como «certificaciones de proveedores» encierran un considerable valor de mercado para ingresar o progresar en puestos de trabajo en el sector de las TIC. El estudio del Cedefop demuestra, con todo, que, para que los usuarios puedan acumularlas o combinarlas con vistas a la obtención de una cualificación completa, las microcredenciales han de ser acreditadas por las autoridades responsables de la educación y formación formales y cumplir unos criterios de calidad verificados.

GRÁFICO 1. FORTALEZAS Y DEBILIDADES DE LAS MICROCREDENCIALES



Fuente: Cedefop.

¿UNA NUEVA FORMA DE RECONOCIMIENTO DE COMPETENCIAS?

El reto ahora consiste en mejorar y ampliar las microcredenciales. Los programas públicos comprenden principalmente cualificaciones que brindan acceso al mercado laboral, que están incluidas en los MNC y que ofrecen oportunidades de perfeccionamiento y reciclaje profesional. La EFP privadas, por otro lado, comprenden numerosas credenciales, muchas al margen de los MNC, obtenidas en centros educativos o por otras vías, mediante la participación en actividades de aprendizaje breve con unas normas, evaluación y reconocimiento diversos en sectores y ocupaciones. Ambas se están aproximando, como demuestra el estudio del Cedefop. Los programas tradicionales de EFP que permiten obtener cualificaciones reconocidas específicas se han vuelto cada vez más modulares, consistentes en pequeñas unidades de aprendizaje basadas en los resultados del aprendizaje y utilizan normas sectoriales. Para algunos, la modularización de los programas de EFP formales es reflejo de los propios fines de las microcredenciales, en particular una mayor armonización entre la EFP y el mercado laboral. Algunos arguyen, sin embargo, que en vez de tratarse de cualificaciones parciales deconstruidas que ayuden a mejorar los actuales programas públicos de EFP, las actividades de aprendizaje por las que se obtienen las microcredenciales deberían diseñarse de manera independiente y autónoma. En su opinión, las microcredenciales deberían complementar a los sistemas de cualificaciones, no incorporarse a ellos.

A modo de ejemplo, cabe mencionar al proveedor de servicios digitales francés [Groupe Orange](#), que ofrece cursos en línea sobre temas relacionados con la responsabilidad social y la tecnología, como el apoyo a una economía sostenible, la igualdad digital, la inteligencia artificial y la ciberseguridad. La empresa emergente social alemana [Kiron Open Higher Education](#) imparte formación a través de internet para refugiados de todo el mundo utilizando cursos en línea masivos y abiertos (MOOC) y [recursos educativos abiertos](#), con el fin de situarlos en condiciones de entrar en el mercado laboral, una universidad o el sistema de EFP.

Las cualificaciones y credenciales del sector privado también se están integrando en los programas públicos. Por ejemplo, las certificaciones de proveedores, algunas de las cuales han establecido normas para competencias de sectores específicos, por ejemplo en las TIC, se están integrando en las cualificaciones de formación profesional y las titulaciones universitarias. No obstante, persisten dudas acerca

de qué normas y certificados deberían formar parte de los programas de educación y formación formales.

El reconocimiento de certificaciones profesionales o sectoriales como parte de los programas de educación y formación permite una mayor cooperación entre el mundo académico y el mercado laboral, por ejemplo para mantener actualizado el contenido de los programas y hacerlos más sensibles a las necesidades de empresas y particulares. De este modo pueden crearse nuevas relaciones entre los diseñadores y los proveedores de actividades de aprendizaje, los organismos expedidores y las autoridades de cualificación. Finlandia es un ejemplo de este tipo de nueva relación: el [pasaporte de higiene](#), una microcredencial que ya se utiliza en el sistema educativo del país, está diseñado para promover la seguridad alimentaria al obligar a los trabajadores del sector alimentario a demostrar su conocimiento de las normas básicas en esta materia. Está regulado por la [Autoridad Alimentaria Finlandesa](#), que autoriza a distintas organizaciones a impartir formación y celebrar exámenes y expedir el pasaporte.

El debate continúa, las opiniones varían, pero, en general, las microcredenciales no se perciben como una amenaza en el sentido de que puedan reemplazar a las cualificaciones formales. Las últimas suelen ir dirigidas casi siempre a los jóvenes, antes o justo en el momento de iniciar su carrera profesional, mientras que las primeras se centran en personas adultas que ya poseen una cualificación, experiencia laboral o ambas cosas. Las microcredenciales se

consideran en gran medida complementarias a los sistemas tradicionales de educación y formación, ya que refuerzan su capacidad para responder a los rápidos cambios que se producen en los mercados laborales europeos. En estos momentos, prosiguen los trabajos para encontrar el mejor modo de coaligar el funcionamiento conjunto de los sistemas formales y las microcredenciales.

La portabilidad y transmisibilidad de las microcredenciales, su validez y valor de intercambio, dependen en gran medida de su visibilidad y del valor percibido. Para promover su uso y aceptación sería útil que existiera un lenguaje común europeo capaz de aclarar su valor de intercambio para los aprendices, las instituciones educativas y las empresas. Al mismo tiempo, es importante no poner en peligro su flexibilidad y capacidad de respuesta a las necesidades del mercado laboral con una normalización rígida. En respuesta a la encuesta del Cedefop, representantes de organizaciones empresariales de Alemania expusieron la cuestión con claridad: «las microcredenciales acreditan experiencias de aprendizaje breve, práctico, flexible y bajo demanda. Esto es lo que las hace tan atractivas. Las normas comunes europeas deben preservar este atractivo y no limitarlo con un exceso de regulación y formalización. Por consiguiente, es fundamental encontrar un equilibrio adecuado que fomente la confianza y la transparencia como parte de un enfoque común sin comprometer la flexibilidad de las microcredenciales». La próxima Recomendación del Consejo puede suponer un paso importante en esta dirección.

**CEDEFOP**Centro Europeo para el Desarrollo
de la Formación Profesional**Briefing note – 9171 ES**

Cat. No: TI-BB-22-005-ES-N

ISBN 978-92-896-3374-1, doi:10.2801/693918

Copyright © Centro Europeo para el Desarrollo de la Formación
Profesional (Cedefop), 2022.

Creative Commons Attribution 4.0 International.

Las notas informativas se publican en alemán, español, francés, griego, inglés, italiano, polaco y portugués, y en la lengua del país que ocupe la Presidencia de la UE. Si desea recibirlas regularmente, inscribise en www.cedefop.europa.eu/es/user/register

Encontrará otras notas informativas y publicaciones del Cedefop en la dirección de Internet: www.cedefop.europa.eu/EN/publications.aspx

Europe 123, Salónica (Pylea), GRECIA

Dirección postal: Cedefop service post, 57001, Themi, GRECIA

Tel. +30 2310490111, Fax +30 2310490020

Correo electrónico: info@cedefop.europa.euwww.cedefop.europa.eu